

Ponencia 3. La violencia doméstica: un reto para el médico de familia

Moderador: Enric Zamorano Bayarri

Miembro del grupo de trabajo de Salud Mental y Sexología de SEMERGEN.

Introducción

Enric Zamorano Bayarri

Miembro del grupo de trabajo de Salud Mental y Sexología de SEMERGEN.

Vivimos en una sociedad violenta. No tenemos más que asomarnos a la ventana “tonta”, que hay en todos los hogares, para darse cuenta de ello: todos los programas, empezando por los infantiles y terminando en los informativos, están cargados de violencia, una violencia siempre gratuita. Y el niño aprende... aprende lo que ve en la tele, lo que ve en la calle, lo que ve en el colegio, en casa... y, desgraciadamente lo perpetúa.

Esta violencia, como es tan habitual, acaba haciéndose imperceptible, de modo que sólo se habla de ella en aquellos casos en que su intensidad escapa a la bárbara cotidianeidad. De todas las formas de violencia, sin duda la más abominable es la violencia doméstica, que es la que se ejerce en el interior del hogar. Ese lugar que debería ser un refugio para la paz personal y el amor de los seres más cercanos, puede convertirse en el peor de los infiernos. Un infierno que atrapa a la víctima y del que es muy difícil huir, al menos con vida...

La violencia doméstica, habitualmente se ejerce sobre los más débiles: sobre la mujer (violencia de género), sobre los niños, sobre los ancianos... Cada día saltan a las noticias más casos de violencia doméstica, pero siempre son casos muy llamativos que se asocian a golpes o lesiones físicas. Sólo son la punta del iceberg. La violencia que se produce en el día a día dentro del hogar, a base de insultos, amenazas, humillación, explotación, pero que no lesiona físicamente aunque perjudica la calidad de vida, y por tanto el estado de salud, permanece invisible.

La violencia intrafamiliar, sin lugar a dudas, es un grave problema de salud pública que se manifiesta cada día en demasiados hogares, sin embargo para lograr que desaparezca hay que sacarlo a la luz pública y denunciarlo. A lo largo de muchas generaciones esta violencia se ha percibido como un hecho natural, normal. De hecho aún existen determinadas comunidades que lo consideran algo que forma parte de su cultura (?). Una sentencia árabe dice:

“Pega a tu mujer cada día, ella sabrá porqué lo haces”

Pero no nos engañemos, en todas las etnias y culturas se produce esta lacra. De ahí nuestra motivación a estudiar el tema en la mesa que vamos a desarrollar. En ella vamos a conocer algunos elementos teóricos que ayuden a identificar la presencia de violencia de género en la consulta del médico de Atención Primaria, algunas de sus posibles causas (“la perspectiva de género”) y los posibles efectos sobre la salud de la víctima. La teoría de género y la detección de la violencia doméstica en la consulta del médico de familia serán desarrolladas por la Dra. María Pérez Conchillo, Directora del Instituto de Psicología, Sexología y Medicina ESPILL, de Valencia.

También es de suma importancia promover en el médico de familia el desarrollo de habilidades para la intervención clínica con mujeres víctimas de violencia doméstica, tales como la práctica del cribado universal y el manejo de aquellas situaciones en las que, a pesar de aún existiendo indicios claros de violencia, la mujer se muestra remisa a admitir el posible maltrato o aquellas otras situaciones en las que la mujer violentada acude a la consulta acompañada por el maltratador. Las habilidades en el manejo de las situaciones de violencia doméstica serán desarrolladas por el Dr. Juan José Borrás Valls, también codirector del Instituto de Psicología, Sexología y Medicina ESPILL, de Valencia.

Finalmente los aspectos legales en la atención de situaciones de violencia serán desarrollados por el Dr. José Cabrera Forneiro, forense de profesión, miembro de SEMERGEN y un gran comunicador.

Para finalizar, quisiera traer un rayo de esperanza, con unas frases escritas en el Talmud:

“... Cuidate mucho de hacer llorar a una mujer, pues Dios cuenta sus lágrimas!...”

“La mujer salió de la costilla del hombre.

No de los pies para ser pisoteada,

Ni de la cabeza para ser superior,

Sino del lado para ser igual...

Debajo del brazo para ser protegida

Y al lado del corazón para ser Amada...”

Así sea.